

**LA LUCHA DETRÁS DE CADA SUEÑO**  
**Tiempo para soñar/Campaña "Puertas abiertas" – Semana 3**  
**Rick Warren**  
**1 de marzo, 2020**

¡Hola Saddleback! ¿Les he dicho que los amo? La razón por la que estoy en video esta ocasión es que hoy, mi suegra, Bobbie, la madre de Kay, falleció. Estaba en nuestra casa y ah, se fue mientras dormía, y ah, necesito estar con mi familia en estos días de luto. La última / de los bisabuelos y ya ha partido al Cielo. Era una mujer maravillosa.

Bien, por favor saquen sus notas. Quiero que continuemos en la parte 3 de esta serie que hacemos sobre Tiempo para soñar, Puertas abiertas. Sabes, mucha gente sueña, / pero nunca hacen nada al respecto. Mucha gente sueña, pero nunca van detrás de sus sueños. ¿Por qué? Hay muchas razones. La gente tiene miedo. Hay inseguridades que nos impiden perseguir nuestros sueños.

La vez pasada hablamos sobre cómo nuestro pasado puede mantenernos atrapados en el pasado y no podemos entrar en el futuro. La crítica, el miedo a la crítica puede evitar que sigamos nuestro sueño. Tal vez tengas un sueño que pueda causar conflicto con alguien. Ah, si alcanzar nuestros sueños fuera fácil, / ¡todos lo harían! / Pero siempre hay un precio que pagar, / y siempre hay trabajo, y siempre hay un esfuerzo para lograr cumplir un sueño.

Así, hoy, a medida que entramos en las etapas iniciales de cómo soñar, qué soñar y dónde soñar, y luego qué hacer con el sueño que Dios te da, quiero que veamos la lucha / detrás de cada sueño, para que sepas en qué te estás metiendo. Porque hay siempre una lucha / detrás de cada sueño. Pregúntale a Martin Luther King / si hubo una lucha detrás de su sueño. Te dirá que sí. Pregúntale a Cristóbal Colón si hubo una lucha detrás de su sueño. Te dirá que sí. Pregunta a los peregrinos si fue una lucha comenzar de nuevo en un país nuevo, si eso fue difícil. Sí, hay una lucha detrás del sueño.

Ahora, Dios intencionalmente permite que estas luchas sucedan en tu vida y en mi vida. ¿Por qué? Porque Dios está mucho más interesado en lo que te conviertes en la Tierra que en qué haces en la Tierra. Te lo diré de nuevo: Dios está más interesado en lo que te conviertes en la Tierra —ese es tu carácter—, que lo que haces en la Tierra —esa es tu contribución—. Dios está más interesado en / la persona en la que te conviertes, que en tus logros. ¿Por qué? Porque no llevas tus logros al Cielo. El propósito más profundo de un sueño dado por Dios —que Él te da—, es en qué te terminas convirtiendo en el proceso de perseguir ese sueño. Y no te llevas la meta final al Cielo, pero sí te llevas a ti.

Bien, un claro ejemplo de esto en la Biblia, / del hecho de que hay una lucha detrás de cada gran sueño, y en esta serie llamada Tiempo para soñar, vemos cuál es el sueño de Dios para tu vida, cuál es su sueño para la próxima etapa de tu vida. Hoy vamos a ver la vida de Jacob. Jacob es un tipo interesante. Es una mezcla, una combinación de bien y mal, de altas y bajas, de fortalezas y debilidades. Jacob huyó de Dios su vida entera. De hecho, huyó de su hermano / su vida entera, pero un día, Dios lo hizo dejar de correr el tiempo suficiente / para darle un sueño / de una gran bendición.

Pero, después de que Dios le dio ese sueño, / llegó una muy SSS, severa lucha con 4 fases. Estas son exactamente las mismas 4 fases / con las que vas a luchar tú / para prepararte / para el sueño que Dios tiene para ti. Entonces, primero aprendemos del sueño de Dios para la vida de Jacob en

Génesis, capítulo 28. Lee en tus notas del mensaje, los versos 11 al veintidós, de Génesis 28 dicen así: **«Cuando Jacob llegó a cierto lugar, se quedó a pasar la noche porque el sol ya se había puesto. Encontró una piedra lisa que usó como almohada y se acostó a dormir. Entonces Dios le dio un sueño en el cual vio una escalera desde la tierra hasta el cielo...»**. Siempre pensaste que “Stairway To Heaven” era una canción de Led Zeppelin. No, no. En realidad vino de este hombre, de Jacob. Vio una escalera que iba desde la Tierra hasta el Cielo. **«Y ángeles de Dios subiendo y bajando por ella. En el extremo superior estaba Dios, quien dijo: “Yo soy el mismo Señor de Abraham, tu abuelo, e Isaac, tu padre, y voy a darte a ti [este es el sueño] y a tus descendientes toda la tierra donde estás durmiendo... [se refiere a la nación de Israel] y tus descendientes se esparcirán por todo el mundo [esa es la nación judía], y todos los pueblos de la tierra serán bendecidos por tus futuras generaciones... [por el pueblo escogido de Dios]”»**.

Ahora, Dios promete en este sueño: **«Yo estaré contigo, y te cuidaré donde quiera que vayas. Pero un día traeré de vuelta a tu pueblo a esta tierra...”**. Eso de hecho se hizo realidad, esa profecía se cumplió en 1948 cuando se estableció la nación de Israel y los judíos volvieron a la tierra en 1948. **«Cuando Jacob despertó, pensó: “Ciertamente, el Señor está en este lugar, y yo ni siquiera me había dado cuenta”**». Haré una pausa aquí. ¿Cuántas veces ha estado el Señor en un lugar y no te diste cuenta? ¿Cuántas veces? Dice: **«Entonces tuvo miedo y dijo: “¡Este lugar es asombroso! ¡Es la casa de Dios, la puerta al cielo!”**. Así que, la siguiente mañana, muy temprano, Jacob se levantó, tomó la piedra que usó como almohada y la colocó verticalmente como una columna conmemorativa. Luego derramó aceite sobre ella [ese es un símbolo de la unción] y nombró al lugar Betel, que significa ‘Casa de Dios’». Cada vez que escuchas la palabra ‘Betel’, es una combinación de la americanización de Bethel, que significa ‘Casa de Dios’, al igual que Bethlehem significa ‘Casa del pan’.

**«Luego Jacob hizo este voto a Dios: “Si tú vas a estar conmigo [dijo Jacob], yo te honraré con mi vida y te regresaré un décimo de todo lo que me des”**». Ese es el principio del diezmo. Se enseña en muchos, muchos lugares en la Biblia, pero Jacob es uno de los primeros en decir: “Te devolveré el 10% de todo lo que me has dado a mí como / un acto de adoración, como un acto de gratitud, como un acto de fe, que comprendo que todo mi bien viene de ti”. Ahora, / esa es la parte emocionante de la historia. Dios le da a Jacob este sueño: “Voy a construir una gran nación de tus descendientes. Voy a darte esta tierra. Voy a estar contigo. Voy a bendecirte”. Y Jacob dice: “Vas a ser mi Dios y yo te serviré, y te devolveré el 10% de todo aquello con lo que me bendigas”. Pero Jacob / no estaba listo / para la bendición de Dios en este punto. Este no es el final de la historia.

Jacob no estaba preparado. Jacob no estaba listo. Jacob no era aún tan maduro para manejar / la gran bendición y el gran sueño que Dios le tenía reservado. Entonces, Dios tiene que preparar a Jacob para recibir el sueño que tiene para Jacob. Tiene que prepararlo, tiene que alistarlo, para recibir el sueño dado por Dios; que, por cierto, / a ti también. Dios tiene que prepararte a ti. Tienes que prepararte para recibir el sueño que Dios tiene para tu vida en la próxima década / y en los años venideros. Dios te llevará / por las mismas 4 fases, las mismas 4 fases de la lucha / por las que llevó a Jacob, para poder prepararte / para ser bendecido / y para cumplir / e-se sueño dado por Dios.

Entonces, la próxima semana, en ella comenzaré a hablar sobre cómo obtener el sueño de Dios, específicamente, ¿cómo decides los detalles del mismo? Antes de ver eso, quiero advertirte de antemano, / habrá una lucha / después de que Dios te dé el sueño. El sueño que Dios me dio de Saddleback Church ha tenido muchas, muchas luchas durante 40 años. No hay sueño sin lucha. Y

esa lucha involucra 4 diferentes fases por las cuales Dios nos lleva / para edificar nuestro carácter, fortalecer nuestra fe, edificar nuestra paciencia y resiliencia, prepararnos para su sueño. Las 4 fases de la lucha que pasamos por el sueño de Dios están en Génesis 32, un par de capítulos después de que a Jacob se le dio su sueño.

Quisiera que escribas esto. Ahora, la primera fase en el proceso de Dios de prepararnos para el sueño que tiene para nosotros es lo que llamo la fase de CRISIS. Dices: "Oh, bien. Comenzamos con la crisis". Sí, lo siento. Escribe esto. En la fase de crisis, la primera fase de la lucha es: **ME PELEO CON DIOS Y CON OTROS**. Me peleo con Dios / y con otros. ¿Estás en una crisis ahora? Felicidades. Dios se está preparando / para darte un nuevo sueño para tu vida. Ahora, no sé cuál es la lucha tuya. No sé cuál lucha o crisis pueda ser. Quizá te enfrentas a una crisis de salud / o quizá enfrentas una crisis financiera / o quizá atraviesas una crisis relacional, hay un conflicto ah, con alguien que amas. Quizás atraviesas una crisis personal, mental o emocional.

Tal vez estás luchando con todo tipo de problemas diferentes ahora. Pues felicidades, estás en la fase uno de Dios preparándote para el sueño que tiene para tu vida. Si atraviesas una crisis, es su forma de llamar tu atención. Si estás luchando, si luchas con problemas difíciles en tu vida ahora, Dios se está preparando para darte / un nuevo gran sueño. Ahora, / el trasfondo de / Jacob es que toda su vida / había peleado con su hermano gemelo. De hecho, la Biblia dice que incluso pelearon en el útero, y, y, y Jacob estaba colgado de la pierna / de Esaú. Esaú nació primero. Jacob nació segundo. Jacob trataba de llevarlo de vuelta al útero. Y, y, luego, más tarde, si conoces la historia de Jacob, Jacob le robó la bendición familiar a su hermano. Su hermano era el primogénito. Su hermano fue quien tenía el derecho de nacimiento de la familia, pero Jacob engañó a su padre, que era ciego y algo sordo, y lo engañó para robarse la, la, ah la bendición, y engañó a Esaú. Y ha estado huyendo de su hermano desde entonces.

Esta / lucha, que vamos a ver ah, hoy, ocurre el día antes de que confronte a su hermano por primera vez desde que manipuló la bendición familiar y robó lo que le correspondía a su hermano. Tendrá un encuentro cara a cara al día siguiente y está muerto de miedo. Tiene este conflicto con su hermano. Quizá tienes algunos conflictos en tu vida, en tu familia; / pero su conflicto más grande, el más grande de Jacob fue con Dios. Dios condujo todo a una etapa de crisis. Comenzamos la historia de la lucha en Génesis capítulo 2; / perdón, 32, vamos de los versos 22 al 25. Esto es lo que dice: **«Esa noche, Jacob hizo cruzar el río Jaboc a su familia. Luego se quedó solo en el campamento, y vino un hombre que peleó con él toda la noche»**. Ahora, esta es una historia de un muy inusual / combate de lucha libre. No son 3 rounds, es toda la noche. Ahora, es un combate de lucha sobrenatural, porque como veremos más adelante en la historia, el oponente es Dios. Esto no es lucha libre profesional. Jacob está luchando con Dios. Tu mayor combate de lucha en tu vida es con Dios.

Bien, déjame decirte una pequeña / cosa divertida sobre este pasaje. El Antiguo Testamento está escrito en hebreo. En este pasaje, hay un juego de palabras en el verso que recién leí / porque la palabra hebrea para Jacob / es Ya'ăqōb, / esa es la palabra para Jacob en hebreo, Ya'ăqōb. La palabra para luchar / en, en hebreo es Ya'beq. ¿Okey? Y el río que acababa de cruzar con su familia es el río Jaboc, que en realidad se llama Yabbôq. Así, en este sentido, tenemos a Ya'ăqōb, / ah, ha, Ya'beq, Ya'beq Dios en Ya'ăqōb, jajajaja. Es un pequeño juego de palabras. Bien, esto fue cierto en toda / la vida de Jacob. Fue una pelea. La Biblia nos dice en Oseas capítulo 12, verso 3: **«Antes de nacer, Jacob peleó con su hermano; ya siendo adulto, hasta peleó con Dios»**. Quiero hacer una pausa un minuto y aplicarlo en tu vida. Quiero que pienses en el mayor conflicto / o el

mayor problema· que enfrentas ahora. ¿Okey? Quiero que pienses en· el mayor conflicto· o el mayor problema / que enfrentas· ahora mismo. Sin siquiera saber qué problema es, / pu, puedo reducir, reducirlo / a dos cuestiones básicas·, y la cuestión es esta. Número 1: “¿Obedeceré a Dios / y haré lo correcto en la situación?”. Esa es la primera cuestión. Y número 2: “¿Confiaré en Dios / para que se encargue de la situación? ¿Obedeceré a Dios y haré lo correcto en la situación, confiaré en que Dios se encargará de la situación?”.

La raíz· de todos tus problemas / es realmente tu lucha con Dios. Quieres tener el control. Quieres ser dios. Quieres ser el amo de tu fe. Quieres estar a cargo. Quieres tomar las decisiones. Así, Dios fuerza el problema· con una crisis. Y estás luchando· con algunos problemas en tu vida ahora. ¿Cuál es el objetivo de la lucha libre? Yo de hecho luché· en la escuela. Y el objetivo, el objetivo de la lucha· es someter a tu oponente. Lo sometes en el tapete· hasta que te dice: “¡Me rindo! ¡No más! ¡Me rindo! Tú tienes el control”. Eso es lo que Dios está haciendo aquí· en esta lucha libre / con / Jacob. Él dice: “Voy a someterte· hasta que digas: 'No puedo más. Me rindo. Tú tienes el control”.

Mira· más adelante dice: “Vio que no ganaría”. ¿Notaste la frase? No ganaría. ¿Alguna vez has estado en una situación de no ganar? Jajaja. ¿Quién crees que está detrás? Cuando estás en una situación de no ganar, / Dios está detrás. Ahora· escucha con atención. Dios a menudo usa / una crisis / para llamar nuestra atención. Dios nos susurra en nuestro placer, pero nos grita en nuestro dolor. Hay un verso en Salmos que dice: “A veces se necesita una situación difícil· para hacernos cambiar nuestras sendas”. No cambiamos cuando vemos la luz. Cambiamos· al sentir el calor. Tú dices: “Pensé que Dios me ama”. Claro que te ama. Dios te ama tal como tú· eres, / pero te ama demasiado· como para dejar que te quedes así. Entonces, Él te· obligará· por una crisis·, un combate de lucha libre, tener que luchar con diferentes tipos de problemas. Él te va a obligar· a lidiar con el problema· y someterte.

¿Por qué es esto? Porque rara vez cambiamos / hasta que nuestro dolor / se vuelve mayor / que nuestro miedo al cambio. Y, y a menudo se necesita una crisis para lograr ese·, ese cambio. Entonces, cuando la lucha· llegue, y vendrá· en tu sueño, / habrá dolor / y, y, y habrá una crisis que llegue a tu vida, / pero aquí está la segunda fase. Y la segunda fase en el proceso de Dios·, su proceso para prepararte· para / el gran sueño que tiene para tu vida· no es la fase de crisis, es lo que yo llamo: la fase de· COMPROMISO. Quiero que escribas esto. Aquí está la segunda fase· de la lucha: **DIOS· PONE A PRUEBA MI FE / EN SU PROMESA** [Dios pone a prueba mi fe en su promesa], **/ PARA BENDECIRME**. Él, Él ha hecho esta promesa. Le ha dicho a Jacob: “Voy a bendecirte. Te voy a dar esta tierra. Voy a multiplicar tus generaciones. Serás una nación poderosa. Tu pueblo bendecirá al mundo entero. Ustedes son el pueblo elegido. Ha hecho todas estas promesas.

Ahora Dios pondrá a prueba / la fe de Jacob. Y Dios pondrá a prueba· tu fe· en sus promesas también. Te da la promesa de un gran sueño·, y luego te prueba. En Génesis capítulo 32, versos 24 al 26, noten que dice: **«Llegó un hombre y (Jacob) luchó con él hasta el amanecer»**. Hasta el amanecer. Eso es mucho tiempo. Es una situación que dura toda la noche. Esta crisis no se acaba rápido. Dios está probando su paciencia, probando su fe, probando su confianza. Ahora, dice: **«Cuando el hombre vio que no ganaría el combate, tocó la cadera de Jacob y la dislocó...»**. Oh, eso debió ser doloroso. Debió doler. **«Luego el hombre le dijo: “¡Déjame ir, pues ya amaneció!”»**. Bien, Él está preparando todo esto para Jacob. Jacob está vencido. Jacob está agotado. Está cansado. **«“No te dejaré ir a menos que me bendigas”, le dijo Jacob»**. Ahora, ¿no es algo interesante decirle· a alguien con quien estás luchando: “No te dejaré ir a menos que me

bendigas"? ¿Qué pasó aquí? Bueno, de alguna manera, algún modo, un momento / durante la noche, durante este / combate de lucha libre, durante esta pelea, evidentemente Jacob se dio cuenta de que la persona con la que lucha / no es una persona común, / es Dios. Y si él está luchando con Dios, / Dios puede bendecirlo. Así que ahora dice: "No te voy a dejar ir. Estoy agotado. Estoy tan cansado como tú, / pero no voy a dejarte ir".

¿Te has dado cuenta ya, / de que el mismo Dios con el que luchas cuando dices: "Dios, no quiero hacer eso. No quiero. No quiero diezmar. No quiero confiar en ti. No quiero seguir tus reglas para el sexo. No quiero, lo que sea. Dios, no quiero ser amable con mis enemigos. No quiero amar / a la gente que me persigue". ¿Te das cuenta de que el mismo Dios con el que luchas / es el que te da tu gran sueño, y Él es el que lo hará realidad? Solo tienes que llegar a un punto de compromiso. Dios no está aquí para frustrar el sueño que te dio, / pero sí está aquí para prepararte / para él. Dios está aquí para prepararte. Y la forma en que te prepara es fortaleciendo tu carácter, edifica tu resistencia, profundiza tu paciencia, aumenta tu resiliencia.

Ahora, obviamente, Dios podría, si este es Dios que lucha con Jacob —y descubrimos que sí— podría haberlo vencido fácilmente. Y cuando dice: "No puedo, no puedo vencerte", claro que Dios podría haberlo vencido. Pudo terminar la lucha al instante. Tus brazos son muy cortos para luchar con Dios. Si luchas en un ring con Dios, Él ganará a menos que te permita ganar. Pero Dios deja que la lucha continúe. Cuando Jacob comenzó a luchar con este tipo, Dios pudo someterlo en los primeros 30 segundos, o un segundo.

¿Cuál es la lección aquí? Cuando Dios usa una crisis / para llamar tu atención, / a menudo no la resuelve / de inmediato. Ahora esto siempre nos molesta, pero Él espera un poco. [TARTAMUDEA] Nos deja luchar hasta el amanecer. ¿Por qué? Porque quiere ver si realmente vas en serio. ¿De verdad quieres su bendición? ¿De verdad quieres su sueño para tu vida? ¿Realmente quieres Su plan y propósito para ti, más de lo que quieres otra cosa? Cuando dices: "Dios, debo tenerlo. Debo tenerlo. No te dejaré ir hasta que me bendigas. Tengo que conocer el propósito de mi vida. Tengo que conocer tu sueño para mi vida", ahí es cuando Dios dice: "Okey, / ahora sí".

Esta es la fase 2: compromiso. Dios prueba mi fe, mi confianza y mi sinceridad. ¿Qué si Dios contesta cada oración en tu vida de inmediato? Entonces verías a Dios como una máquina expendedora. Serías un mocoso malcriado. Pon la oración, presiona un botón, obtén lo que quieras. Dios no es tu genio. Las cosas no ocurren, las cosas que Dios quiere darte, Él no dice: "Tu deseo es mi orden", y de la nada te da todo. Serías un niño malcriado. Además, los problemas que tienes en tu vida / no los obtuviste al instante. Te tomó tiempo llegar ahí. El lugar en el que estás ahora, ah, ah, tomó muchos pasos llegar allí. No te endeudaste sobrenaturalmente / como de repente, boom, "tengo deudas". No. Tomaste muchas decisiones que te metieron de lleno en deudas.

¿Notaste que leí donde decía que / se dislocó la cadera? Como dije, eso debió ser muy doloroso. Escucha, el dolor en tu vida te está preparando para el sueño de Dios. Dios quiere edificar tu carácter. Dios quiere enseñarte persistencia. Muchas personas se pierden lo mejor de Dios, / porque se rinden muy pronto. Se rinden muy pronto. No están dispuestos a luchar hasta el amanecer. Ni dispuestos a decir: "No te dejaré ir / hasta que me bendigas". Oran una vez y: "Dios no respondió mi oración y paré". U oran dos veces y: "Dios no me respondió". U oraron durante un mes y dijeron: "Dios no respondió mi oración". Se pierden lo mejor de Dios porque se rinden muy pronto. Tú no sabes cuánto tiempo Dios pondrá a prueba tu fe, / pero sí conoces esta

promesa de Gálatas capítulo 6, verso 9. Está en tus notas. «No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo [en otras palabras, Dios sabe el momento adecuado, nunca llega tarde, sabe el momento adecuado] cosecharemos si no nos damos por vencidos».

Entonces, lo que quiero decirte como tu pastor que te ama, / tu coach espiritual: / no te rindas. No te rindas. Aguanta. Esto es una prueba. Pasas por una crisis en la que tienes que lidiar con problemas difíciles, / está bien, fase 1. ¿Tienes que luchar hasta el amanecer / y te dislocas la cadera, sientes un poco de dolor? Bueno, no te rindas. Aguanta. Esto es una prueba.

Te llevó años meterte en el lío en el que estás. Tus problemas no son de la noche a la mañana. Son patrones arraigados. Están profundamente / arraigados en miedos. Y, y Dios a menudo tiene que eliminar / la basura en nuestras vidas capa por capa. Es como pelar una cebolla. Pelas una, una capa a la vez. Eso, por cierto, es el valor de un buen / consejero bíblico cristiano. Tenemos muchos buenos consejeros en nuestra iglesia. Tenemos muchas referencias, / porque a veces lleva mucho tiempo antes de que nos demos cuenta / y luego nos rindamos / a Dios.

Fase 1, una crisis. Peleamos, / luchamos / con asuntos, problemas en nuestras vidas, y debajo de eso está nuestro problema con Dios, queremos ser Dios. Y luego la fase 2, Dios prueba nuestro compromiso, nuestra fe y nuestra confianza. Luego llegamos a la fase 3. Y la tercera fase en la lucha / para que Dios te prepare, hablamos de prepararnos para el gran sueño. No estás listo para el sueño que Dios tiene para tu vida. La fase 3 es la fase de CONFESIÓN. Crisis, / compromiso, / confesión. Quiero que escribas esto, porque esta es la tercera cosa que Jacob hizo. **ADMITO / QUE YO / SOY MI MAYOR PROBLEMA.** Admito que yo soy mi mayor problema.

Cuando dices: “Dios, me di cuenta de que soy el gran problema aquí. No, no es mi hermano, mi hermana; soy yo, oh Señor, necesitado de oración. No, no es mi esposo, ni mis padres, ni mis hijos. Soy yo, oh Señor, / soy el que causa muchos de estos problemas por mis reacciones”. Ahora, cuando llego a esta tercera fase, la fase de confesión, donde admito que soy el mayor problema en mi vida, me causo a mí más problemas de los que cualquier otro me causa. Lo hago a través de mis propias inseguridades, mis propios miedos, resentimientos, vergüenza, culpa, lo que sea; / preocupación, ansiedad. [TARTAMUDEA] Cuando admito que soy mi mayor problema, este es el parteaguas. Este es el parteaguas / en tu pelea. Es el parteaguas en tu lucha, lucha libre. No hay victoria / en tu lucha libre / hasta que lo admitas.

Aquí está el verso 27 de Génesis 32: «—¿Cómo te llamas? —le preguntó el hombre [le preguntó a Jacob]. —Me llamo Jacob —respondió». Ahora, ¿no es una pregunta extraña? Ah, digo, han luchado toda la noche, / ¿no se saben sus nombres? Obviamente, Dios sabe el nombre de Jacob. Cada vez que Dios te hace una pregunta, nunca es para su beneficio. Él ya sabe la respuesta. ¿Bien? Así que obviamente, Él sabía el nombre de Jacob. Conocía a Jacob. Conocía cada segundo de la vida de Jacob. Dios pensó en él. Vio cada momento de su vida, lo bueno, lo malo y lo feo. Esta es una pregunta extraña porque Dios obviamente ya conoce el nombre de Jacob. ¿Por qué dice: / “¿Cómo te llamas?”. Bueno, debes entender que en aquellos tiempos / tu nombre era, era una descripción de tu carácter. Hoy, elegimos nombres porque suenan bien. Puede que no tengan significado alguno, pero nadie era nombrado sin significado en la antigüedad. Tu nombre era tu etiqueta. Era la etiqueta de tu carácter. ¡Era tu marca! Y era una descripción. Y, por ejemplo, Jabes, que significa doloroso, se llamaba Jabes porque su madre dijo que le causó dolor en el parto. Ahora, en Jacob, su nombre en hebreo, Jacob, su significado era en hebreo: / ‘engañador’ / o ‘manipulador’. Ya no significa eso, obviamente, porque este Jacob es un héroe para todos. Pero

Jacob· en hebreo significaba· engañador, embaucador, manipulador, estafador. ¿Y sabes qué? Toda su vida, / Jacob· estuvo a la altura de su nombre.

Primero, engañó, estafó y manipuló a su papá. Luego engañó, manipuló, estafó y embaucó a su hermano. Y luego· usó a su suegro igual· y lo manipuló. Jacob· tenía un historial de una / angustia tras otra· que le causó· a cualquiera que entró en su vida. Así, apropiadamente se llamó / manipulador. Déjame· detenerme un segundo y pedirte· considera algo. Si fueras nombrado / ahora· por tu mayor· falla de carácter, / ¿cuál sería tu nombre? Si te nombraran por tu mayor falla de carácter, ¿cuál sería tu nombre? ¿Te llamaría la gente: “Oye, amargo. Oye, egoísta. Oye, arrogante?”. ¿Alguna gente te miraría y diría: “Oye, chismes. ¿Cómo te va? Oye, lujurioso. ¿Cómo estás, codicioso? ¿Qué pasa, poco confiable?”. Si fueras nombrado por tu mayor debilidad de carácter, ¿cuál, cuál sería?

Cuando a Jacob / se le pregunta: “¿Cómo te llamas?”, / este es un acto· de confesión. Es un acto· de autorrevelación. Jacob· le hace honor· por años· con sus estafadoras· mañas. Él dice: “¿Cómo te llamas?”. Y dice: / “Mi nombre es manipulador. Mi nombre / es engañador. Soy· un engañador. Soy un manipulador. Soy, soy/ un estafador”. Ah, / y este, este es, es un momento de confesión, y es la tercera parte de la lucha·, donde me doy cuenta: / “Soy mi mayor problema”.

Ahora, déjame enseñarte algo. Nunca seré capaz de alcanzar / toodos los grandes sueños / que Dios· tiene· para mi vida, / hasta que reconozca / mis propias debilidades y pecados / ante mí, / ante Dios / y ante otros. No es posible· que vaya tras el sueño de Dios para mi vida· si todavía· me contengo· y no soy real, no soy auténtico, si soy falso o un fraude. Sabes, te digo cada semana / cuánto te amo. He sido pastor de esta iglesia 40 años. Puedes fingir amor quizá por un año o 2, pero no puedes fingir por 40. O amas a las personas o no. La gente se da cuenta bastante rápido.

Entonces, cuando él dice: “Esto es lo que soy”, lo que hace es reconocer: “Soy mi mayor problema. Y mi identidad / ha estado ligada a, a· mi debilidad”. ¿De qué estamos hablando aquí? Para que tú· cumplas el sueño que Dios tiene para tu vida / tendrás que dejar de inventar excusas / para ti / y tus debilidades. Tendrás que dejar de culpar a otros / por tus debilidades. Tendrás que dejar de racionalizar tus debilidades. Me digo en mi mente lo que sé en mi corazón que es falso. Tienes que ser honesto· sobre· tus fallas, y tus· debilidades. La Biblia dice: “Dios resiste· al orgulloso, pero da gracia al humilde”.

Para que puedas alcanzar tu sueño·, necesitarás la gracia de Dios. El sueño de Dios para tu vida ¡es tan grande!, tan genial, tan bueno, tan bendecido, tan poderoso / que no puedes lograrlo solo. Necesitarás la gracia de Dios. ¿Cómo se obtiene la gracia de Dios? Dios da gracia a los humildes. Ahora, esto, esto da miedo. Digo, si te pidiera que terminaras esta oración: “Yo· soy· un...” / espacio, y ahí debes escribir una cualidad de carácter· que podría no ser buena. Eso da un poco de miedo, / pero te diré algo. Es un secreto: Dios no se va a sorprender. Si escribieras ahí: “Dios, soy un chismoso”, / Él no va a decir: “¿En serio? No lo sabía” ·, o “Dios·, soy arrogante”, o “Dios, soy terco, o “Dios, tengo un problema de ira”, o “Dios, tengo un problema de pornografía y lujuria”, o más. Dios no dirá: “¡Guau! Nunca lo vi venir”. Lo ha visto todo. No se sorprenderá. Él ya sabía el nombre de Jacob. Solo quería que Jacob· admitiera, / confesara.

Ahora llegamos· a la cuarta· fase de la lucha. Esta es realmente una buena parte, / porque hemos pasado por la crisis· y luego hacemos un compromiso, estamos firmes: “No voy a dejarte ir hasta que me bendigas. No voy a dejar de orar. No voy a dejar de creer. No voy a dejar de confiar”, / y luego Dios dice: “Bien, ¿cómo te llamas?”. Esta es la confesión: “Dios, soy el mayor problema, / y, y

me estorbo a mí mismo, con mi propio ego, / con mi propia ira, / con mi propio miedo, con mis propios celos, / con mi propio espíritu competitivo”, cualquiera que sea. Entonces llegas a la cuarta fase. Crisis, / compromiso, confesión, y llegamos a la CONVERSIÓN. La cuarta fase en la lucha / para que Dios te prepare para el gran sueño que tiene para tu vida es la fase de conversión. Quiero que escribas esto. En esta fase, **DIOS ME DA UNA NUEVA IDENTIDAD / Y UN SUEÑO**. Dios me da una nueva identidad y un sueño. [TARTAMUDEA] Mira la respuesta amorosa / y graciable de Dios / a la confesión de Jacob.

Cuando Jacob dice: “Lo admito, Dios. Soy un manipulador. Manipulo a la gente. Me salgo con la mía haciendo cosas malas. Soy, soy un político. Hago política de oficina. Soy un manipulador / para salirme con la mía”. Así es cómo Dios responde / a la honestidad auténtica desgarradora de Jacob. Génesis 32, versos 28 al 30: **«Entonces el hombre [ya sabemos quién es el hombre, es Dios] le dijo: Ya no te llamarás Jacob [le da una nueva identidad], sino Israel [Israel, la nación entera llevará el nombre de este tipo]... Y en ese mismo lugar lo bendijo»**. Dios lo bendijo después de esta confesión. Él dijo: “Ese no eres tú. Es el viejo tú. Ya no eres esa persona. No serás más manipulador. No dejaré que nadie te llame manipulador nunca más. En cambio, tu nombre, serás llamado Israel”. Dios lo bendijo allí. **«Jacob llamó a ese lugar Peniel, porque dijo: “He visto a Dios cara a cara...”**».

Ahora, la transformación comienza a suceder / en la vida de Jacob. Recuerda, a Dios le interesa más lo que te conviertes que lo que logras / aquí en la Tierra, porque te llevarás tu carácter al Cielo. Nota que aquí está la transformación. Número 1: obtiene una nueva identidad. Él dice: “Tu nuevo nombre / será Israel”; Isra-el, Israel. ¿Sabes qué significa? Príncipe con Dios / o Príncipe de Dios. Cambió su nombre de ‘manipulador’ a ‘Príncipe de Dios’. ¿Qué pasa aquí? Dios vio el potencial de Jacob. Y Dios mira a un joven asustado que pensó que debía luchar por todo en la vida, por lo suyo, porque quería la primogenitura. Así, tuvo que luchar por ella, y tuvo que / alejar a la gente de la mesa, para poder obtener su parte de la comida.

Dios mira a Jacob y no ve todo su pecado. Él ve todo su potencial. Él dice: “Jacob, / debajo de todos tus complejos emocionales, veo a un príncipe. Veo a un príncipe en ti. Veo un príncipe con Dios”. Primero, obtiene una nueva identidad. Segundo, es bendecido; nota, y Dios lo bendijo. Encierra esa palabra, “lo bendijo”. Obtienes una nueva identidad, eres bendecido y tercero, / recibe un recordatorio de esta experiencia para que nunca olvide quién está a cargo. ¿Cuál es el recordatorio? Se le dio una cojera. Una cojera. Recuerda, Dios sacó su muslo de la cavidad de la cadera, / se dislocó la cadera. Génesis 32:31 dice esto: **«El sol salía cuando Jacob dejó Peniel y se fue cojeando debido a su cadera dislocada»**. Bien, Jacob nunca caminaría igual jamás.

Déjame parar aquí / y decir: porque nunca volverá a caminar igual, ya no puede correr más. Jacob había pasado su vida entera corriendo. Huyó de sus / sus relaciones familiares. Huyó de las personas a las que estafó. Huyó de su hermano. Huyó de su suegro. Dios dice: “Podemos poner fin a eso. Solo te tocaré la cadera y nunca volverás a correr”. En la lucha, Dios disloca / su cadera. Lo deja en realidad con una debilidad. Ahora, ¿cuál es el significado de esto? Bueno, como dije, número 1: / detuvo su patrón de toda la vida de huir. Cada vez que se metía en problemas, siempre corría. Era irresponsable. Dios dice: “Me encargaré de eso”. Escucha, / nunca resuelves un problema huyendo de él. Quizá quieras escribir: Nunca resuelves un problema / huyendo de él. Dios le dice: “No vas a correr más, Jacob. Eres príncipe de Dios”. Segundo, aquí hay otro problema: es un recordatorio diario / de depender de Dios. Jacob caminará cojeando el resto de su vida. Uh, ju, en algunas versiones dice que Dios tocó su muslo. El



músculo del muslo· es el más poderoso músculo· de tu cuerpo. No hay un músculo más grande· que el del muslo. Dios tocó a Jacob· en el punto de su mayor· fortaleza. Él dijo: “Vas a ser más débil, / pero en mi debilidad, / serás fuerte. Y Jacob·, ya no vas a depender de tu propio poder. Vas a depender / del poder de Dios”. Eso es parte del sueño. Así, de esto, / Jacob emerge· más fuerte / y más débil, / ¿okey? Más fuerte en la fuerza de Dios, / más débil· en su propia fuerza, pero con una nueva· identidad. Ahora, quiero que escuches atento. Quiero que tengas el sueño de Dios para tu vida, / pero aún más importante que yo / quiera que tengas· el sueño de Dios para tu vida, / quiero que entiendas que Dios hace su obra más profunda· en tu vida / al cambiar· tu identidad, / al cambiar cómo te ves / a ti, / porque este es uno de los mayores problemas que tenemos.

Nos vemos a nosotros· como nos han dicho· que nos veamos·, y esas personas· mintieron. No siempre fueron precisas. No fueron ah, ah, imparciales. No tenían· amor incondicional. Se veían a sí mismos como te· veían a ti. Dios hace su obra más profunda al cambiar nuestra identidad, cómo nos vemos a nosotros. Es un proceso de toda la vida. Para un cambio duradero, / tendrás que cambiar / cómo· tú· te ves a ti; tu percepción de ti mismo. ¿Por qué· comparto esto contigo en vez de hablar sobre los pasos para· descubrir el sueño? Porque· la forma en· que· te· ves / afecta todo lo demás en tu vida, incluido· el sueño que tienes para ti.

Algunos no pueden soñar el gran sueño de Dios porque piensan: “Ese no soy yo. No soy”. ¡Ese es el problema! Tú· actúas de acuerdo· con lo que piensas de ti mismo, / y está mal. Quiero que veas cómo te ve Dios. Te ves a ti: “Soy un Jacob. Soy un manipulador. Veo mis pecados. Veo mis fallas”. Dios dice: “No, no. Vas, vas, / vas a ser· Israel. Tienes una nueva identidad. Eres un príncipe / con Dios. Eres una princesa / con Dios”. Solo Jesucristo puede hacer ese tipo de cambio radical· en una persona. Independientemente de quién seas, / independientemente de lo que has hecho, / Jesucristo quiere darte una / nueva / identidad. De hecho, lo promete.

Segunda· de Corintios· 5:17 / dice así: **«De modo que si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación...»**. Es una nueva identidad. ES una nueva persona. Es un nuevo ser, no un simple cambio. Es una vida completamente nueva. De modo que si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación. **«Atrás ha quedado lo viejo...»**. Los viejos nombres, las viejas etiquetas: “Bueno, no tienes coordinación. Bueno, nunca llegarás a nada. Eres un fracaso”. **Atrás ha quedado lo viejo: «¡Ahora ya todo es nuevo!»**. Este es el punto de partida / del sueño de Dios para tu vida.

Déjame cerrar· con cuatro preguntas, / ¿vale? Vamos a repasar· estas· cuatro / fases de la lucha detrás· del sueño que Dios quiere darte. Número 1: / ¿en qué áreas· de tu vida / estás· luchando / con Dios? Tal vez no te diste cuenta de que es una lucha con Dios, pero en realidad has estado luchando / con Dios. ¿En qué áreas de tu vida luchas con Dios? Dices: “No entiendo. No sé de qué hablas”. Déjame ser más específico. ¿Qué sabes que es lo correcto, pero tú sigues / ignorando a Dios y no lo haces? Sabes que es correcto pasar tiempo con Dios cada día en oración, / leer la palabra de Dios, / pasar un rato tranquilo con Dios. ¿Lo estás haciendo? Sa, sabes que Dios dice: “Dame· el 10% de tu ingreso de vuelta. Ah, ah, ah, ¿lo estás haciendo?”

Sabes que Dios dice: “Quiero que perdones· a quienes te han lastimado”. ¿Estás haciéndolo? Sigues desobedeciendo. Sigues luchando con Dios, “Dios, yo no lo puedo perdonar. Mi ex me hizo daño / y quiero aferrarme al resentimiento”, y amas tu resentimiento. Tienes que dejarlo ir. ¿Por qué no confías en Dios con ese problema? Esto es lo que significa / pre-guntar: “¿Cuál es, cuál es mi lucha con Dios?” Has estado luchando· con ese problema, / y· lo miras y dices: “Es una situación donde no se gana”. Bueno, ¿qué significa eso? Ya no tengas miedo de dejar que Dios lo controle.

Deja de tener miedo de permitir que Dios / esté a cargo / del problema donde no ganarás, porque no hay nada donde Dios no pueda ganar. ¿Okey?

Aquí está la segunda pregunta, / compromiso. ¿En qué áreas de tu vida te has dado / por vencido? Ahora, puede parecer más fácil el alejarse de todo. Puede parecer más fácil, pero mejor pregúntale a Dios primero. Y si de hecho te das por vencido, tú te perderás la mejor bendición de tu vida. Jacob luchó hasta el amanecer / y dijo: “No te dejaré ir hasta que me bendigas”. Quizá estás listo para dejar tu matrimonio. No lo hagas. No lo hagas. Dáselo a Dios, busca ayuda y deja que Dios / te bendiga. Quizá estás dispuesto a renunciar a tu trabajo. Quizá estás dispuesto a renunciar a ti mismo. Has pensado en el suicidio. No lo hagas. Dale todo lo que te hiere a Dios / y busca su ayuda.

Déjame hacerte la tercera, / tercera pregunta, / la pregunta de la confesión. ¿Qué necesitas admitir sobre ti? ¿Cuál es el común denominador en todos tus problemas? Tú. ¿Qué necesitas admitir sobre ti? ¿Cuándo vas a enfrentar la verdad sobre ti? ¿Cuándo vas a tener el valor de compartir eso con otros? Dios dice: “¿Cómo te llamas? ¿Quién eres?”. No necesitas decírselo a todos, pero sí decirle a alguien. La Biblia dice que revelar tus sentimientos es el comienzo de la sanación. Confiesen sus faltas el uno al otro y serán sanados. Así, solo / sé honesto, sé auténtico, sé real. Estamos en una iglesia donde todos saben que nadie es perfecto. Estamos en el mismo bote, somos pecadores.

¿Qué tal la pregunta número 4? ¿Permitirás que Cristo / te dé / una nueva identidad? No me importa lo que otras personas dicen sobre ti. No me importa cómo tus padres te etiquetaron, o tus amigos te etiquetaron en la escuela, / o tus colegas en el trabajo te etiquetaron, / o tu pareja afectiva, en el matrimonio, / o los profesionales que te rodean. Realmente no importa. Dios sabe que debajo / de cada Jacob / hay un príncipe / o una princesa. Ese eres tú.

Ahora, la tarea de Tiempo para soñar de esta semana. **Número 1: quiero que leas el devocional en Puertas abiertas, ese libro que leí. Segundo: en tu pequeño grupo esta semana, quiero que vean el video y hablen sobre la lección número 3, que es la tercera puerta abierta, y se llama: La puerta a la grandeza. La puerta a la grandeza. Si no estás en un grupo pequeño, no es demasiado tarde. No te pierdas esto, ¿de acuerdo? No te pierdas esto. Sal, después del servicio. Sal a la mesa, a tu mesa de grupos pequeños en tu campus / y di: “Ayúdame a entrar en un grupo. Ayúdame a formar un grupo. Ayúdame”. Puedes juntar un par de amigos y decir: “Miren, estudiemos esto”.**

Literalmente, miles de personas estudian esto. Decenas de miles estudian esto por unos 40 días. Hemos comenzado unos, creo que más de 2,000 nuevos grupos pequeños / en nuestra iglesia. Puedes comenzar uno. Entonces, sal y obtén el plan de estudios y el material. Todo está ahí. **Número 3: ora por todos los demás participantes. La semana pasada, entregamos unas tarjetas que pusieron sobre su mesa. Si no estuviste aquí la semana pasada,** sal y pregúntale a, a alguien: “¿Cómo obtengo una de esas tarjetas de oración?”. Ahí, oramos unos por otros, porque todos oran por ti. Debes hacer tu parte orando por los demás / durante esta campaña de Tiempo para soñar.

Número 4, / este es nuestro verso por memorizar: Segunda de **Corintios 5:17: «De modo que si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación».** ¿Bien? Recuerden que cuando memorizamos, decimos el verso antes y después. Decimos dónde está, Segunda de Corintios 5:17. Entonces, **leámoslo juntos en voz alta, ¿de acuerdo? Segunda de Corintios 5:17, “Si alguno está en Cristo, ya**

es una nueva creación". ¿Dónde está? Segunda de Corintios 5:17. Por cierto, ¿qué dice Segunda de Corintios 5:17? "De modo que, si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación". ¿Y dónde está eso? Segunda de Corintios 5:17.

Quisiera que hagas algo. Escribe el verso en una tarjeta. Memorízalo esta semana. Esta es tu nueva identidad. No eres lo que el mundo dice que eres. Ni siquiera eres quien crees que eres. Eres quien Dios dice que eres. Eres un príncipe de Dios. Eres una princesa de Dios. Si alguien pertenece a Cristo, es una nueva creación. Permite que se adentre en tu alma esta semana. Déjame orar por ti. Vamos a orar.

Si no has entregado tu vida a Cristo, di: "Jesucristo, ven a mi vida ahora mismo. Quiero conocerte. Quiero confiar en ti. Necesito una nueva identidad". Di: "Jesucristo, necesito un nuevo comienzo. Necesito el perdón de mis pecados. Necesito un propósito para vivir. Necesito un hogar en el Cielo. Quiero seguirte". Señor, te agradezco por nuestra familia de fe, en todos nuestros campus y por aquellos que nos ven en línea ahora. Te pido que este mensaje sobre Jacob se quede en nuestro corazón mientras nos preparamos para comenzar a planificar y preparar tu sueño para nuestra vida en la próxima década, Oh, Dios. Te pido que estemos dispuestos a pasar por la lucha detrás / del sueño, / para que veamos que la crisis en nuestras vidas, la lucha y las luchas varias, los conflictos que tenemos con otros son un conflicto contigo.

Queremos volver a ti. Queremos dejar de pelear contigo, pero queremos decirte que no te dejaremos ir / hasta que nos bendigas. Ayúdanos a ser honestos y abiertos a admitir quiénes somos para ti. No estás conmovido. No estás aturdido. No nos, / ah, nos avergüenzas. No estás enojado conmigo. Nos amas aun así. Luego, Señor, déjanos oírte darnos una nueva identidad: / príncipe de Dios, princesa de Dios. Ya no somos quienes solíamos ser, / sino personas nuevas en Cristo, / y tenemos confianza, tenemos seguridad, / porque Tú cambiaste nuestra identidad.

Gracias de antemano por cómo usarás los grupos pequeños estos días para ayudarnos a crecer en ti y aprender a vivir una vida de grandeza. Te pido una bendición a toda nuestra gente, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. Dios los bendiga a todos.

# LA LUCHA DETRÁS DE CADA SUEÑO

## Tiempo para soñar/Campaña “Puertas abiertas” – Semana 3

Rick Warren  
1 de marzo, 2020

### EL SUEÑO

Cuando Jacob llegó a cierto lugar, se quedó a pasar la noche porque el sol ya se había puesto. Encontró una piedra lisa que usó como almohada y se acostó a dormir. Entonces Dios le dio un sueño en el cual vio una escalera desde la tierra hasta el cielo, y ángeles de Dios subiendo y bajando por ella. En el extremo superior estaba Dios, quien dijo: “Yo soy el mismo Señor de Abraham, tu abuelo, e Isaac, tu padre, y voy a darte a ti y a tus descendientes toda la tierra donde estás durmiendo... y tus descendientes se esparcirán por todo el mundo, y todos los pueblos de la tierra serán bendecidos por tus futuras generaciones... Yo estaré contigo, y te cuidaré donde quiera que vayas. Pero un día traeré de vuelta a tu pueblo a esta tierra... Cuando Jacob despertó, pensó: “Ciertamente, el Señor está en este lugar, y yo ni siquiera me había dado cuenta”. Entonces tuvo miedo y dijo: “¡Este lugar es asombroso! ¡Es la casa de Dios, la puerta al cielo! Así que, la siguiente mañana, muy temprano, Jacob se levantó, tomó la piedra que usó como almohada y la colocó verticalmente como una columna conmemorativa. Luego derramó aceite sobre ella y nombró al lugar Betel, que significa Casa de Dios... Luego Jacob hizo este voto a Dios: “Si tú vas a estar conmigo, yo te honraré con mi vida y te regresaré un décimo de todo lo que me des”.

Génesis 28:11-22

### LA LUCHA: 4 FASES POR LAS QUE DIOS NOS HACE PASAR PARA PREPARARNOS PARA SU SUEÑO

Génesis 32

#### 1. LA FASE DE LA CRISIS:

##### ME PELEO CON DIOS Y CON OTRAS PERSONAS.

Antes de nacer, Jacob peleó con su hermano; ya siendo adulto, hasta peleó con Dios. Óseas 12:3

#### 2. LA FASE DEL COMPROMISO:

DIOS PONE A PRUEBA MI FE EN SU PROMESA, PARA BENDECIRME.

Llegó un hombre y (Jacob) luchó con él hasta el amanecer. Cuando el hombre vio que no ganaría el combate, tocó la cadera de Jacob y la dislocó. Luego el hombre le dijo: —¡Déjame ir, pues ya amanece! —No te dejaré ir a menos que me bendigas —le dijo Jacob.

Génesis 32:24b-26 (NTV)

No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos.

Gálatas 6:9 (NVI)

#### 3. LA FASE DE LA CONFESIÓN:

##### ADMITO QUE YO SOY MI MAYOR PROBLEMA.

—¿Cómo te llamas? —le preguntó el hombre. —Me llamo Jacob —respondió.

Génesis 32:27 (NVI)

Jacob = defraudador o manipulador

#### 4. LA FASE DE LA CONVERSIÓN:

##### DIOS ME DA UNA NUEVA IDENTIDAD Y UN SUEÑO.

Entonces el hombre le dijo: Ya no te llamarás Jacob, sino Israel... Y en ese mismo lugar lo bendijo. Jacob llamó a ese lugar Peniel, porque dijo: “He visto a Dios cara a cara...”

Génesis 32:28-30 (NVI)

Israel = “el Príncipe de Dios”

De modo que si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación; atrás ha quedado lo viejo; ¡ahora ya todo es nuevo!

2 Corintios 5:17 (RVC)

#### TAREA PARA ESTA SEMANA: TIEMPO PARA SOÑAR

1. Lee el devocional de PUERTAS ABIERTAS para el 1-7 de marzo.
2. En tu grupo pequeño, ve y comenta el video de la lección 3 “La tercera puerta abierta: La puerta hacia la grandeza”.
3. Ora por todos los demás participantes de nuestra familia espiritual.
4. Memoriza 2 Corintios 5:17: De modo que si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación.

# LA LUCHA DETRÁS DE CADA SUEÑO

## Tiempo para soñar/Campaña "Puertas abiertas" – Semana 3

Rick Warren  
1 de marzo, 2020

### EL SUEÑO

*Cuando Jacob llegó a cierto lugar, se quedó a pasar la noche porque el sol ya se había puesto. Encontró una piedra lisa que usó como almohada y se acostó a dormir. Entonces Dios le dio un sueño en el cual vio una escalera desde la tierra hasta el cielo, y ángeles de Dios subiendo y bajando por ella. En el extremo superior estaba Dios, quien dijo: "Yo soy el mismo Señor de Abraham, tu abuelo, e Isaac, tu padre, y voy a darte a ti y a tus descendientes toda la tierra donde estás durmiendo... y tus descendientes se esparcirán por todo el mundo, y todos los pueblos de la tierra serán bendecidos por tus futuras generaciones... Yo estaré contigo, y te cuidaré donde quiera que vayas. Pero un día traeré de vuelta a tu pueblo a esta tierra... Cuando Jacob despertó, pensó: "Ciertamente, el Señor está en este lugar, y yo ni siquiera me había dado cuenta". Entonces tuvo miedo y dijo: "¡Este lugar es asombroso! ¡Es la casa de Dios, la puerta al cielo! Así que, la siguiente mañana, muy temprano, Jacob se levantó, tomó la piedra que usó como almohada y la colocó verticalmente como una columna conmemorativa. Luego derramó aceite sobre ella y nombró al lugar Betel, que significa Casa de Dios... Luego Jacob hizo este voto a Dios: "Si tú vas a estar conmigo, yo te honraré con mi vida y te regresaré un décimo de todo lo que me des".*

Génesis 28:11-22

### LA LUCHA: 4 FASES POR LAS QUE DIOS NOS HACE PASAR PARA PREPARARNOS PARA SU SUEÑO

Génesis 32

#### 1. LA FASE DE LA CRISIS:

**ME \_\_\_\_\_ CON DIOS Y CON OTRAS PERSONAS.**

*Antes de nacer, Jacob peleó con su hermano; ya siendo adulto, hasta peleó con Dios.*  
Óseas 12:3

#### 2. LA FASE DEL COMPROMISO:

**DIOS PONE A PRUEBA MI \_\_\_\_\_, PARA BENDECIRME.**

*Llegó un hombre y (Jacob) luchó con él hasta el amanecer. Cuando el hombre vio que no ganaría el combate, tocó la cadera de Jacob y la dislocó. Luego el hombre le dijo: —¡Déjame ir, pues ya amanece! —No te dejaré ir a menos que me bendigas —le dijo Jacob.*

Génesis 32:24b-26 (NTV)

*No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos.*

Gálatas 6:9 (NVI)

#### 3. LA FASE DE LA CONFESIÓN:

**ADMITO QUE YO SOY MI MAYOR \_\_\_\_\_.**

*—¿Cómo te llamas? —le preguntó el hombre. —Me llamo Jacob —respondió.*

Génesis 32:27 (NVI)

*Jacob = defraudador o manipulador*

#### 4. LA FASE DE LA CONVERSIÓN:

**DIOS ME DA UNA NUEVA \_\_\_\_\_ Y UN SUEÑO.**

*Entonces el hombre le dijo: Ya no te llamarás Jacob, sino Israel... Y en ese mismo lugar lo bendijo. Jacob llamó a ese lugar Peniel, porque dijo: "He visto a Dios cara a cara..."*

Génesis 32:28-30 (NVI)

*Israel = "el Príncipe de Dios"*

*De modo que si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación; atrás ha quedado lo viejo; ¡ahora ya todo es nuevo!*

2 Corintios 5:17 (RVC)

#### TAREA PARA ESTA SEMANA: TIEMPO PARA SOÑAR

1. Lee el devocional de PUERTAS ABIERTAS para el 1-7 de marzo.
2. En tu grupo pequeño, ve y comenta el video de la lección 3 "La tercera puerta abierta: La puerta hacia la grandeza".
3. Ora por todos los demás participantes de nuestra familia espiritual.
4. Memoriza 2 Corintios 5:17: *De modo que si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación.*